



POSGRADOS

Maestría en **PSICOLOGÍA**

RPC-SO-30-No.504-2019

Opción de
titulación:

ARTÍCULO PROFESIONAL DE ALTO NIVEL

TEMA:

ANÁLISIS COMPARATIVO SOBRE LOS ESTILOS DE CRIANZA PARENTAL DE LA COMUNIDAD TERAPÉUTICA DE PADRES CON NIÑOS Y NIÑAS ENTRE 8 A 12 AÑOS DEL CENTRO DE SALUD BASTIÓN POPULAR TIPO C, ANTES Y DESPUÉS DE LA INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL "PROGRAMA DE CRIANZA POSITIVA", DURANTE EL TERCER CUATRIMESTRE DEL AÑO 2020.

AUTOR:

MARÍA GABRIELA RADA CEVALLOS

DIRECTOR:

EVELYN CRISTINA DEL HIERRO HERRERA

Guayaquil - Ecuador
2021

Autor/a:



María Gabriela Rada Cevallos

Psicóloga

Máster Universitario en Neuropsicología y Educación

Candidata a Magíster en Psicología con Mención en Intervención Psicosocial y Comunitaria.

mgrc.rip@gmail.com

Dirigido por:



Evelyn Cristina del Hierro Herrera

Psicóloga Clínica

Máster en gestión para el desarrollo por la Pontificia

Candidata a Magíster en Psicología Forense y Peritaje Psicológico,

Diplomada en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario.

Mediadora por la Universidad Católica del Ecuador y el Consejo de la Judicatura.

Terapeuta certificada de Brainspotting.

Docente de cursos de mediación y de materias de psicología.

edel@ups.edu.ec

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra para fines comerciales, sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual. Se permite la libre difusión de este texto con fines académicos investigativos por cualquier medio, con la debida notificación a los autores.

DERECHOS RESERVADOS

©2021 Universidad Politécnica Salesiana.

GUAYAQUIL – ECUADOR – SUDAMÉRICA

RADA CEVALLOS MARÍA GABRIELA

ANÁLISIS COMPARATIVO SOBRE LOS ESTILOS DE CRIANZA PARENTAL DE LA COMUNIDAD TERAPÉUTICA DE PADRES CON NIÑOS Y NIÑAS ENTRE 8 A 12 AÑOS DEL CENTRO DE SALUD BASTIÓN POPULAR TIPO C, ANTES Y DESPUÉS DE LA INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL “PROGRAMA DE CRIANZA POSITIVA”, DURANTE EL TERCER CUATRIMESTRE DEL AÑO 2020.

RESUMEN

En la actualidad los estilos de crianza se vinculan en la relación que siembran los padres y/o madres con sus hijos o hijas, considerando las relaciones intra-hogar de tipo plurales, protectoras, consensuales y libertarias propuestas por Mcleod y Chaffee; y los estilos de crianza de tipo autoritario, democrático y negligente establecido por Baumrind y el estilo negligente propuesto por Lamborn (Rojas, 2015).

Este trabajo analiza si los estilos de crianza aplicados por la comunidad terapéutica de padres y/o madres con niños o niñas entre 8 a 12 años, del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, son los mismos antes y después de la intervención psicosocial del programa de crianza positiva, enfocado en implementar estrategias que promuevan el bienestar desde lo individual a lo familiar. La muestra intencional está conformada por 35 padres y/o madres de los cuáles 31 son mujeres y 4 son hombres.

El diseño de investigación es cuasiexperimental y para el análisis y descripción de las variables a estudiar se aplican los siguientes métodos de recogida de información: entrevista semiestructurada, encuesta de estratificación del nivel socioeconómico, escala de estilos de crianza y escala parental positiva 2.

Los resultados comprueban que luego de la intervención psicosocial, con padres y madres participantes, predominó el estilo de crianza democrático desde una zona de monitoreo, lo cual demuestra que la enseñanza de herramientas y habilidades continua, permite que el estilo de crianza autoritario, permisivo o negligente se transforme en un estilo de crianza democrático.

Palabras clave: Estilos de crianza. Intervención psicosocial. Programa de crianza positiva.

ABSTRACT

At present, parenting styles are linked in the relationship that fathers and / or mothers have with their children, considering the plural, protective, consensual and libertarian intra-household relationships proposed by Mcleod and Chaffee; and the authoritarian, democratic and negligent parenting styles by Baumrind and the negligent style proposed by Lamborn (Rojas, 2015).

This work analyzes whether the parenting styles applied by the therapeutic community of parents and / or mothers with children between 8 and 12 years of age, from the Clinic Bastión Popular Type C, are the same before and after the psychosocial intervention of the program positive parenting, focused on implementing strategies that promote well-being from the individual to the family. The intentional sample is made up of 35 fathers and / or mothers of the results, 31 are women and 4 are men.

The research design is quasi-experimental and the following information collection methods are applied for the analysis and description of the variables to be studied: Semi-structured interview, Socio-economic level stratification survey, Parenting Styles Scale and Positive Parental Scale 2.

The results prove that after the parents received the psychosocial intervention, the democratic parenting style prevailed from a monitoring area, which shows that the continuous teaching of tools and skills allows the authoritarian, permissive or negligent parenting style to be transform into democratic.

Keywords: Parenting style. Psychosocial intervention. Positive parenting program.

1. ANTECEDENTES

La base teórica de este artículo, parte del estilo de crianza parental desde un modelo integrador propuesto por Baumrind entre los años 1967 y 1971, mediante el cual, establece que el estilo de crianza parental es la manifestación del comportamiento de los padres, que incluye sus prácticas parentales desde el tono de voz, gestos corporales, expresiones espontáneas, entre otros (Darling & Steinberg, 1993 citado en Jorge & González, 2017).

Dando sentido desde una perspectiva compleja en que los deberes relacionados con la paternidad y maternidad son los responsables de construir un ambiente emocional y un conjunto de comportamientos y actitudes en el individuo, que le son comunicadas y transmitidas en la interacción que éste tiene con la familia, considerando a la familia como un sistema social que sobrevive a través del tiempo y el medio en que está inmerso que delimitan los estilos bajo los cuales se regirá las relaciones familiares dentro y fuera del hogar.

Además Climent (2009), afirma que el término “estilo”, se refiere a la permanencia y estabilidad que se mantiene pese al tiempo que transcurra, aunque pueden darse modificaciones (citado en Capano & Ubach, 2013).

Por lo que, brinda la oportunidad de que los padres escojan los posibles modelos de crianza para las interacciones con sus hijos e hijas, desde el aprendizaje significativo mediante las prácticas parentales, para que se convierta en una herramienta fundamental para el desarrollo y fortalecimiento de las áreas cognitivas, afectivas y sociales desde lo individual y social.

A partir de la teoría desarrollada por Baumrind, en 1967, se explican tres tipos de estilo de crianza; mientras que en 1983 MacCoby y Martin, agregan un estilo de crianza,

basándose en dos ejes: desde la interpelación paterna hacia los hijos al utilizar el afecto y comunicación, hasta la espera paterna a la respuesta desde el control y establecimiento de límites. (MacCoby y Martin, 1983 citado en Capano y Ubach, 2013).

A partir de estas dos dimensiones, se desarrollan cuatro estilos de crianza; el autoritario, el permisivo, el negligente y el democrático.

El estilo de crianza autoritario se caracteriza por tener una estructura rígida, poco tolerante y escasas demostraciones de afecto, asumiendo como importante la imposición de reglas que deberán cumplirse, y en caso de incumplimiento se aplican castigos físicos, gritos y amenazas para que obedezcan como, por ejemplo: ante una calificación en la escuela con promedio sobresaliente 9/10, el padre se molesta con el niño y utiliza gritos contestando “*¡Mejora y lo haces porque lo digo yo y punto!*”.

Por otra parte, el estilo de crianza permisivo, es aquel en el que los hijos tienen el control y manejo de las reglas, son ellos quienes imponen las actividades para todos los miembros de la familia; mientras que los padres, adoptan un rol pasivo, ceden ante cualquier solicitud o capricho, sin analizar las consecuencias o resultados de estas acciones, como por ejemplo: ante el berrinche del niño por no querer comer verduras sino sólo lo que le gusta, el padre o madre contesta “*bueno, si eso te gusta, lo otro lo dejamos para cuando desees*”; el niño aprende que puede conseguir lo que quiera y en el momento que quiera.

A diferencia de los estilos anteriores, el estilo de crianza negligente, describe a los padres como personas que no tienen la capacidad para brindar contención emocional o física a sus hijos, por lo cual, suelen estar desatendidos y podrían encontrarse en situaciones con factores de riesgo; por ejemplo: el niño pide ayuda para realizar una tarea escolar, los padres no prestan atención y contestan “*¡Qué haces! no interrumpas, regresa a tu dormitorio*”.

Por último, el estilo de crianza democrático, se destaca por combinar reglas con afecto. Significa que los padres desde los primeros años de vida de sus hijos o hijas, construyen un ambiente familiar con apego de tipo seguro, que según Bowlby (1986, citado en Rojas, 2006), afirma que “el comportamiento de apego (...) enfatiza que las funciones principales de los padres serían proporcionar al niño una base segura (...) pueda depender de sus figuras de apego y que estas puedan contener y proteger al niño cuando lo necesita”; además utilizan comunicación asertiva y conciencia de las reglas y límites, las cuales son necesarias para tener un estilo de vida equilibrado y estable como, por ejemplo: frente a los berrinches y rabietas normales de los niños, los padres contestan: *“Ya veo que no te gusta las verduras, pero es lo mejor para ti. Mira, papi y mami también comen verduras”*. Para superar la emoción negativa de su hijo o hija, interactúan con mímicas y sonidos mientras llevan la cucharada de verduras a comer, provocando en el niño un cambio de actitud.

Con estos antecedentes, el presente estudio intervino con un grupo de padres y madres, los cuales participaron de forma voluntaria dentro del programa crianza positiva, cuyo objetivo principal es fortalecer las herramientas que utilizan en la educación familiar de sus hijos e hijas e intentar que se focalicen hacia un estilo de crianza democrático, ya que este ha demostrado, que según Inam et al. (2016, citado en Arciniegas, Puentes et al., 2018), que aquellos padres y madres que han reflexionado sobre la importancia de instaurar en la crianza de los hijos o hijas un estilo democrático, favorecen las habilidades cognitivas, afectivas y sociales en cada etapa de desarrollo, desde la explicación de cada comportamiento siendo exigentes pero al mismo tiempo receptivos y contenedores.

Por tanto, los padres y madres con estilo democrático permiten que los niños y niñas se desarrollen con seguridad sin dejar a un lado el cubrir sus necesidades y estableciendo un

alto grado de control desde la propia reflexión de ellos.

2. JUSTIFICACIÓN

Los estilos de crianza que utilizan padres y madres, son aspectos fundamentales a considerar, para brindar la posibilidad de que niños y niñas se desarrollen en una estructura familiar funcional, que según Herrera (2016), una familia funcional influye en el desarrollo positivo, potencia las habilidades de los integrantes y se caracteriza por aceptar la jerarquía, límites, roles así como mantener comunicación transparente y clara y lo más elemental que es mantener la capacidad de adaptarse a los cambios desde una perspectiva favorable.

Adicional, que los integrantes de la familia cuenten con herramientas asertivas, definida según Flores (1994), como aquella destreza para comunicar necesidades, deseos y pensamientos, así como la capacidad de determinar límites de forma directa y oportuna, desde el respeto como piedra angular en la interacción individual y social. Todo esto para el crecimiento y fortalecimiento de sus habilidades cognitivas, afectivas y sociales (citado en Gaeta y Galvanovskis, 2009).

Además, mediante la aplicación del estilo de crianza democrático, se intenta restablecer a la familia como el núcleo fundamental en la sociedad, y como tal, el ente que puede contribuir en el desarrollo integral de niños y niñas, y todo ello a partir de las formas en las que padres y madres generan vínculos “sanos” con sus hijos

La propuesta de reflexionar sobre la crianza parental positiva en la familia permitirá o propenderá a que el hogar se constituya en un ambiente seguro y estable, en el que niños y niñas se desarrollen de forma segura y bajo una estructura familiar funcional. Y que, a futuro, es decir en la edad adulta, estos niños y niñas puedan tener recursos personales que les

permita evitar factores de riesgo a los que están expuestos en la vida, tales como delincuencia, violencia, problemas de consumo y uso de drogas, pandillas, entre otros.

La presente intervención psicosocial se realizó a partir de la aplicación del “programa de crianza positiva”, para desarrollar habilidades en padres y madres participantes; estas herramientas están basadas en los principios básicos de la parentalidad positiva, referida por Rodrigo (2010), donde afirma que los vínculos afectivos cálidos, entorno estructurado, estimulación y apoyo, reconocimiento, capacitación y educación sin violencia sean los principios básicos de la parentalidad positiva y por ende una herramienta en el proceso de crianza e instrucción de los niños y niñas.

Esta investigación fue factible, ya que se contó con los recursos necesarios para la intervención psicosocial, desde la propuesta de implementar el programa de estilo de crianza positiva. Para ello en el programa de crianza positiva, se realizó basado en el enfoque de terapia Dialectico Conductual (DBT) con una programación de 16 sesiones en un periodo de 4 meses, constituido por 4 módulos de 4 sesiones, cada sesión con una duración máxima de dos horas y media; se realizó 1 sesión mensual, a través de la aplicación Zoom.

En el primer módulo se habló sobre la importancia de la formación de padres y madres desde una metodología de aprendizaje voluntario, cuyo objetivo es empoderar a padres y madres como los protagonistas en la enseñanza y educación de sus hijos o hijas, a partir de la construcción, validación y mejoramiento del conocimiento empírico del cual todas las familias son merecedoras. Por tanto, este primer módulo permitió identificar y destacar las habilidades de cada participante desde su rol como cuidador o cuidadora, tomando como base “la reflexión conjunta de cómo se actúa, de qué queremos para nuestros hijos, de cómo vamos a afrontar su formación, qué se espera de nosotros” (Entrena y Soriano 2003, p. 146).

En el segundo módulo, continuando con la línea de intervención dialéctico conductual, se trabajó durante 4 sesiones en habilidades de efectividad interpersonal, las cuáles ayudan a construir nuevas relaciones, fortalecer las actuales entre padres e hijos o hijas, y enfrentar situaciones de conflicto que se presenten en la dinámica familiar. Además, éstas permitirán a los padres y madres, ayudar a sus hijos a entender sus necesidades, aspiraciones y deseos, para poder acompañarlos de una manera más honesta y cercana. Se utilizaron técnicas de intervención asociadas a juego de roles, videos y tareas en casa.

El tercer módulo, programado en 4 sesiones, se orientó a trabajar en habilidades de regulación emocional que tienen como objetivo el ayudar a cambiar las emociones que los padres y madres quieren modificar, controlar o reducir en relación a la crianza con sus hijos o hijas, como por ejemplo la ira que es una característica del estilo de crianza autoritario. Se aplicaron técnicas de ventilación emocional tales como lugar seguro, técnicas de respiración de 4 tiempos, técnicas de parada de pensamientos y mindfulness, este último es el acto de concentrar conscientemente la mente en el momento presente sin juicios y sin apegos a un momento determinado que lo pudo movilizar emocionalmente

En el cuarto módulo, se trabajaron las habilidades de tolerancia al malestar, las cuáles están encaminadas a que padres y madres desarrollen la capacidad de tolerar y hacer frente a las crisis que se pueden presentar con sus hijos o hijas sin empeorar la situación. Bajo este contexto es fundamental por dos motivos:

1. El dolor y el malestar son parte de la vida; no se pueden evitar o eliminar por completo. La incapacidad de aceptar este hecho inmutable aumenta el dolor y el sufrimiento.

2. La tolerancia al malestar, al menos a corto plazo, es parte de cualquier intento de cambiar. De lo contrario los esfuerzos para escapar de esta situación desagradable y el disgusto interferirán con tus esfuerzos para establecer los cambios deseados. (Linehan, 2020)

A partir del trabajo realizado con las y los participantes, desde la intervención psicosocial del programa de crianza parental positiva, se potencializó las competencias parentales (vinculares, formativas, protectoras y reflexivas); y con los resultados obtenidos, posterior a la intervención psicosocial, se pretende utilizar este estudio de investigación como antecedente teórico y práctico, para proponer a las unidades de salud, la réplica del mismo y mejorar la calidad de vida de las familias y sus integrantes.

3. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Estilo de Crianza Parental

La Real Academia Española [RAE] define que “la palabra estilo es aquella forma de comportamiento, práctica y costumbre” (RAE, 2021a), además establece que “la palabra crianza significa nutrir y alimentar al niño, instruir, educar y dirigir” (RAE, 2021b). La anterior definición no habla únicamente de aquel proceso biológico sino también de aquel proceso de enseñanza en el cual se incluyen los estilos de crianza.

Bajo este contexto, podemos citar que “Los estilos de crianza se refieren al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres” (Izzedin y Pachajoa, 2009, como se citó en Jorge y González, 2017). De acuerdo con esta premisa se puede definir los estilos o modelos de crianza como aquellas reservas de habilidades, sistemas de creencias y estilos de comportamiento que los padres transmiten a sus hijos como

parte de un proceso educativo durante su desarrollo.

En este sentido, haciendo referencia a los estilos de crianza parentales, Richaud et al. (2013) menciona que “las conductas parentales se expresan a través de, por ejemplo, el tono de la voz, el lenguaje corporal y el sentido del humor” (pág. 421), por lo tanto, se recalca que en la interacción entre padres e hijos se manifiestan y transmiten los estilos mediante la comunicación.

En relación con la interacción entre padres e hijos y su influencia en los estilos de crianza, gana veracidad desde el modelo transaccional el cual afirma que “las niñas y niños ejercen en su propio desarrollo y sobre la forma en la que interactúan con su ambiente (...) lo cual lleva a alterar ese ambiente y provocar determinadas respuestas en sus cuidadores y cuidadoras” (Martínez y García, 2012).

Tipos de estilos de crianza parental

Jorge y González (2017) mencionan que “los diferentes estilos dependen de una multiplicidad de factores tales como la cantidad de hijos, el género. (...), ámbito social, cultural y religioso al que pertenecen”. Jorge y González dejan en evidencia que la construcción de los estilos de crianza al ser multifactoriales, tienen sus propias características de acuerdo con la realidad de cada individuo y la dinámica biopsicosocial e histórico cultural en la que se hayan formado tanto el padre como la madre.

En lo que a tipos de estilos de crianza parental se refiere, “Baumrind propuso tres estilos fundamentales: autoritativo o autorizado, autoritario y permisivo, cuyos hijos presentaban una serie de características diferenciales en su desarrollo” (Franco et al., 2014, como se citó en Jorge y González, 2017). Cabe recalcar que el estilo autoritativo o autorizado hace referencia al que luego se lo conocería como estilo democrático. Es importante señalar

esto puesto que posteriormente se realizaron actualizaciones de los estilos descritos por Diana Baumrind, tal es el caso de Maccoby y Martin (1983, citado en Jorge y González, 2017), quienes propusieron actualizar dichos estilos debido a que “consideraban las características parentales como un continuo, de manera que el estilo parental era el resultado de la combinación de distintas posiciones en cada una de esas dimensiones” (pág. 44).

Al hablar de dimensiones, como se especifica en el postulado anteriormente citado, Maccoby y Martin (1983) se referían a la comunicación, y otros factores influyentes en la construcción de los estilos de crianza como las vivencias del sujeto a temprana edad, habilidades y la continua interacción entre padres e hijos, así también como el afecto y control presente en esta dinámica.

Importancia de los estilos de crianza

La literatura existente, expone investigaciones que reconocen a los factores de crianza parental con una importancia significativa en la adultez. En este sentido, Rojas (2015) menciona que “la situación presente de cualquier persona adulta está altamente influida por su trayectoria de vida” (pág. 1).

Esto es evidenciable desde la psicología cuando los acontecimientos positivos o negativos que un sujeto vive en su niñez tienen un gran impacto en su comportamiento, que se verá determinado por las habilidades sociales y emocionales que ha adquirido empíricamente o que le han enseñado sus cuidadores, forjando consecuentemente su carácter y temperamento hasta la adultez y que estará estrechamente relacionado con los modelos de crianza que adopte.

Los estilos de crianza son importantes, además según Canetti et al. (1997, citado en Rojas, 2015), porque “muestran que existe relación entre el estilo parental y la autoestima de

los hijos”. Esto se puede evidenciar en Buri (1991, citado en Rojas, 2015) cuando asegura que “un estilo parental autoritario tiende a reducir la autoestima de los hijos en comparación con un estilo parental democrático.”

Esto último, está estrechamente relacionado con los factores antes mencionados como la comunicación que en un estilo democrático es asertiva así también como el adecuado control de emociones y desarrollo de habilidades, que en un estilo autoritario se presentan como comunicación no asertiva e incluso agresiva.

Por otra parte, considerando los estilos de crianza como la acción de transmitir los conocimientos y habilidades a los hijos o hijas, y su relación entre “la familia que es el primer grupo social encargado de la socialización primaria en la vida de los niños y niñas, dentro de un universo simbólico compartido y preexistente que se conoce como cultura” (Jorge y González, 2017). Se afirmaría que la familia, como tal, es la principal responsable de influir en el desarrollo socioemocional a través de los valores, normas, límites, creencias, conducta, papel que ejerce en el hogar y habilidades dadas desde la primera infancia; y que a su vez depende del ambiente y dinámica familiar que se maneje para identificar el estilo de crianza que se ejecute con los integrantes de la familia.

De acuerdo con el anterior párrafo, entonces la familia se puede entender como la principal red de apoyo constituida por factores culturales e ideológicos y delimitada por la dinámica del poder propia de ese microsistema que influirán significativamente en la formación del sujeto a lo largo de su vida y que la formación estará vinculada al estilo de crianza aprovechado por los cuidadores.

Así mismo, es pertinente señalar que Ayarza et al. (2014, como se citó en Jorge y González, 2017) describe distintos tipos de grupos familiares entre los cuales están; “familia

nuclear, básica o elemental, familia extensa, familia simultánea o superpuesta, familia monoparental, familia singularizada, familia comunitaria, otras formas de organización familiar, hogares sustitutos unidades domesticas”.

Las tipologías familiares antes mencionadas están caracterizadas fundamentalmente por la cantidad de integrantes o miembros de aquel microsistema, al que se lo denomina desde la literatura como familia. Es fundamental recalcar que la cantidad de integrantes por los cuales este constituida la familia no es un determinante en el tipo de estilo de crianza que decida ejecutar los cuidadores. Sino que el ambiente y dinámica familiar si se convierten en aspectos primordiales, que están relacionados con el estilo de crianza ejecutado por los cuidadores.

Por tanto, si una familia de tipología nuclear que se caracteriza por construir un ambiente y dinámica nuclear en el que se cultiva en la dimensión socioafectiva seguridad en sí mismo/a, autoestima alta, independencia, comunicación cálida y habilidades sociales asertivas; entonces se podría identificar que el tipo de estilo de crianza cultivado por los cuidadores es el democrático, caracterizado por el nivel de autonomía y seguridad, como también el nivel de interés y compromiso en las actividades diarias que se ve reflejado en la responsabilidad y competencias logradas por los hijos o hijas desde los primeros años de infancia hasta llegar a la adultez.

Programa de Estilo de Crianza Positiva

Morales y Vázquez (2014), sostienen que “la meta del entrenamiento para padres es reducir su propia conducta coercitiva o negativa, así como el incremento de su conducta positiva, con el fin de lograr eliminar o disminuir las conductas disruptivas del niño (pág. 1702)”.

Esto se logra gracias a que los programas de entrenamientos para padres están basados en corregir o potenciar las habilidades existentes a través de la orientación, para lo cual una intervención basada en terapia dialéctico conductual (DBT) aportaría con grandes herramientas para lograr dicho objetivo. Sobre todo, porque la terapia Dialéctico conductual enseña cómo modificar conductas, pensamientos y emociones que suelen causar malestar entre los miembros de la familia.

El programa de crianza positiva consiste en una serie de sesiones que están orientadas a la enseñanza de habilidades. Está estructurado siguiendo la línea de intervención del modelo de terapia dialéctico conductual (DBT), el cual tiene como objetivo enseñar a los participantes habilidades básicas de mindfulness, las cuales son un eje central en DBT, y se enfocan en enseñar a los padres a observar y experimentar la realidad tal como es, prestar atención plena de sus modelos de crianza actuales, ser menos críticos sin juzgar a sus hijos y vivir el momento siendo efectivos.

El programa de crianza positiva está constituido además por una serie de sesiones de entrenamiento en habilidades de efectividad interpersonal, las cuales “ayudan a manejar los conflictos interpersonales de manera efectiva y a mantener mejor las relaciones con otras personas” (Linehan, 2020).

Las habilidades de efectividad interpersonal consisten en enseñar a la persona a saber pedir lo que desean, rechazar asertivamente demandas de los otros miembros de la familia que no desean hacer, manteniendo el respeto hacia los demás, construir relaciones positivas y poner un alto a las destructivas.

Por otra parte, el programa está enfocado en las habilidades de regulación emocional las cuales “ayudan a manejar tus emociones, a pesar de que no se pueda lograr un control

emocional completo” (Linehan, 2020).

Las sesiones enfocadas en el entrenamiento de habilidades de regulación emocional están orientadas a entender las emociones y sus funciones, aprender a identificarlas y darles un nombre, además se aborda cómo modificar las reacciones o respuestas emocionales, y reducir la intensidad de emociones no deseadas como la ira.

La última parte del programa está constituido por sesiones que consisten en entrenar a las personas en habilidades de tolerancia al malestar, las cuales “ayudan a aprender a tolerar y sobrevivir situaciones de crisis sin empeorar las cosas” (Linehan, 2020).

Las habilidades de tolerancia al malestar están enfocadas en enseñar a los padres a poder tolerar situaciones conflictivas, impulsos y emociones cuando no pueden mejorar de inmediato la situación con sus hijos, brindándoles herramientas para contener sus emociones de forma adecuada, sin herir a otros integrantes de la familia.

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General:

Analizar los estilos de crianza parental de la comunidad terapéutica de padres con niños y niñas entre 8 a 12 años del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, antes y después de la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”, durante el tercer cuatrimestre del año 2020.

4.2 Objetivos Específicos:

1. Describir los modelos de crianza parental utilizados por padres y madres con niños y niñas entre 8 a 12 años del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, antes de la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”.

2. Describir los modelos de crianza parental utilizados por padres y madres con niños entre 8 a 12 años del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, después a la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”.
3. Comparar los resultados de los modelos de crianza parental de la comunidad terapéutica de padres con niños y niñas entre 8 a 12 años, antes y posterior a la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”.

5. METODOLOGÍA

Considerando que la comunidad terapéutica de padres del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, fue conformada en el año 2018 desde la captación realizada en el servicio de psicología desde la terapia individual, donde los principales motivos de consulta de los padres y madres eran las dificultades en la conducta y comportamiento de los hijos o hijas, identificándose que una de las necesidades principales de padres y madres giran en torno a la crianza de sus hijos e hijas entre 8 a 12 años, se propuso su participación en la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”, cuyo programa busca brindar herramientas amigables para mejorar la relación familiar y lograr que el estilo de crianza dirigido por los padres y madres; está basado en asertividad, adaptabilidad, respeto y aceptación en la jerarquía familiar, lo cual va a permitir mejorar la calidad de vida y el ambiente de los participantes.

Se plantearon las siguientes preguntas rectoras para la presente investigación: ¿Existe diferencia en el estilo de crianza parental de la comunidad terapéutica de padres con niños y niñas entre 8 a 12 años del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, antes y después de la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”, durante el tercer cuatrimestre del año 2020?, ¿Los resultados de los reactivos psicológicos aplicados a la comunidad terapéutica de padres con niños entre 8 a 12 años del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, mostraron

alguna diferencia antes y después de recibir la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”, durante el tercer cuatrimestre del año 2020?

DISEÑO

El diseño de la investigación es cuasiexperimental ya que se observa al mismo grupo a lo largo del periodo de tiempo para hacer inferencias respecto al cambio y determinantes, evaluando a la variable dependiente, estilos de crianza parental de la comunidad terapéutica de padres, en una misma muestra y se compara con la variable independiente, el pre resultado con el post resultado, después de la intervención psicosocial “programa de estilo de crianza positiva”

TIPO DE MEDOLOGÍA

El estudio de investigación está basado en una metodología descriptiva y explicativa, ya que se realiza una representación de los estilos de crianza parental de la comunidad terapéutica de padres con niños entre 8 a 12 años; la investigación tiene un enfoque predominante cualitativo.

PROCEDIMIENTO

El tipo de investigación es descriptiva, ya que se compara los resultados obtenidos después de la manipulación de la variable independiente y dependiente. Esto quiere decir que, existe manipulación directa de la variable dependiente, estilos de crianza parental de la comunidad terapéutica de padres, que permite describir la causa y efecto de la variable independiente, pre-evaluación y la post-evaluación de la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”, con la finalidad de comprobar los cambios a nivel cuantitativo y cualitativo de la intervención psicosocial desde la aplicación del programa de crianza positiva en el estilo de crianza parental utilizado en la comunidad terapéutica de padres de niños/as entre 8 a 12 años.

Además, que, al observar al mismo grupo de participantes, antes y después a la intervención psicosocial sobre modelos de crianza parental positiva, se realiza inferencias respecto al cambio y determinantes, en una misma muestra y se compara el pre resultado con el post resultado, luego de las 12 sesiones de la intervención psicosocial con modalidad virtual.

POBLACIÓN Y MUESTRA

Para la investigación se seleccionó a 35 participantes pertenecientes a la Comunidad Terapéutica del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C. Como característica común de los participantes es que ninguno ha sido, previamente, participe de capacitaciones relacionadas con temas sobre estilo de crianza positiva.

A continuación, se especifica una ficha con los datos importantes de la muestra:

DATOS DEL CENTRO DE SALUD BASTIÓN POPULAR TIPO C	
Provincia: Guayas	Cantón: Guayaquil
Zona: 8	Distrito: 09D07
Tipología: Unidad de Salud Tipo C	Sectores: Bloques 1,2,3,4,5
Dirección: Bastión Popular Bl.1	Teléfono:
Email: gestionsaludmental09d08@gmail.com	

INSTRUMENTOS

Se realizó una entrevista semiestructurada para recopilar información sobre el nivel socioeconómico, género, edad, grupo étnico, ocupación y nivel educativo.

Se llevó a cabo un grupo focal con el cual se realizaron 16 sesiones en 4 meses, en modalidad virtual enfocado desde la intervención psicosocial “programa de estilo de crianza positivo”.

Antes de la primera sesión de intervención y al finalizar la última sesión, se procedió a aplicar dos reactivos psicológicos: El primero fue la “Escala de estilos de Crianza”

Steinberg (1994), que tiene como finalidad identificar el estilo de crianza parental (autoritario, negligente, permisivo y/o democrático), a través de la evaluación de las dimensiones: compromiso que aprecia el grado en el que el padre o madre demuestra apego afectivo, autonomía psicológica que evalúa las estrategias democráticas que emplean los padres e incentivan a la autonomía personal, y control conductual donde se valora el grado en el que los padres supervisan la conducta de sus hijos. El instrumento consta de 22 ítems, cuyos resultados que son mayores al puntaje total, mayor es el atributo que refleja tal resultado.

El segundo reactivo psicológico aplicado fue la “Escala Parental Positiva 2” elaborada por Gómez y Muñoz (2014) “su objetivo es identificar aquellas competencias parentales que dichos adultos utilizan al relacionarse con su hijo, hija, niño o niña a su cargo, agrupándolas en cuatro áreas: vínculo, formación, protección y reflexión” (pág. 4). Consta de 54 ítems y evalúa el funcionamiento familiar en 8 dimensiones o dominios: entorno, competencias parentales, interacciones familiares, seguridad familiar, bienestar del niño o niña, vida social y/o comunitaria, autonomía y salud familiares.

ACLARACIÓN

Poniendo como base el contexto en el Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, y dado que la investigación se desarrolló desde el contacto con la comunidad terapéutica de padres y madres, respetando el decreto ejecutivo Nro. 1017 de fecha 16 de marzo del 2020, donde se declaró estado de excepción por calamidad pública en todo el territorio nacional, por lo casos de coronavirus confirmados y la declaración de pandemia de COVID-19 por parte de la Organización Mundial de la Salud, se utilizaron medios digitales para las sesiones grupales y la modalidad de investigación es de campo.

6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

1. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

6.1. Entrevista Socioeconómica

A continuación, se describen las características importantes de los participantes:

De la muestra seleccionada de 35 participantes, 31 son mujeres que corresponde al 89% y 4 son hombres, es decir, el 11%. En cuanto a los grupos etarios, el 40% están en la etapa de juventud, es decir entre 14 y 26 años, el 60% están en la etapa de adultez entre 27 y 59 años.

En cuanto al grupo étnico, 21 participantes se autoidentifican como mestizos, lo cual representa el 84%, y por otra parte 4 personas se autoidentifican como afroecuatorianos, es decir el 16 %.

En el nivel socio económico de los participantes, se identifica a 3 hombres y 11 mujeres, es decir el 40%, en el nivel C+ medio típico que significa que este segmento se considera a las personas con ingresos o nivel de vida medio, el jefe de familia de estos hogares normalmente tiene un nivel educativo de primaria y algunas veces secundaria, 18 mujeres, representando con el 51%, que están ubicadas en el nivel C- medio bajo en el que se consideran a las personas con ingresos o nivel de vida ligeramente por debajo del nivel medio, es decir es el nivel bajo que se encuentra en mejores condiciones, 1 hombre y 2 mujeres, representado con el 9% y se localizan en el nivel D bajo en donde se consideran a las personas con ingresos o nivel de vida por debajo del nivel medio, es decir es el nivel bajo que se encuentra en menores condiciones.

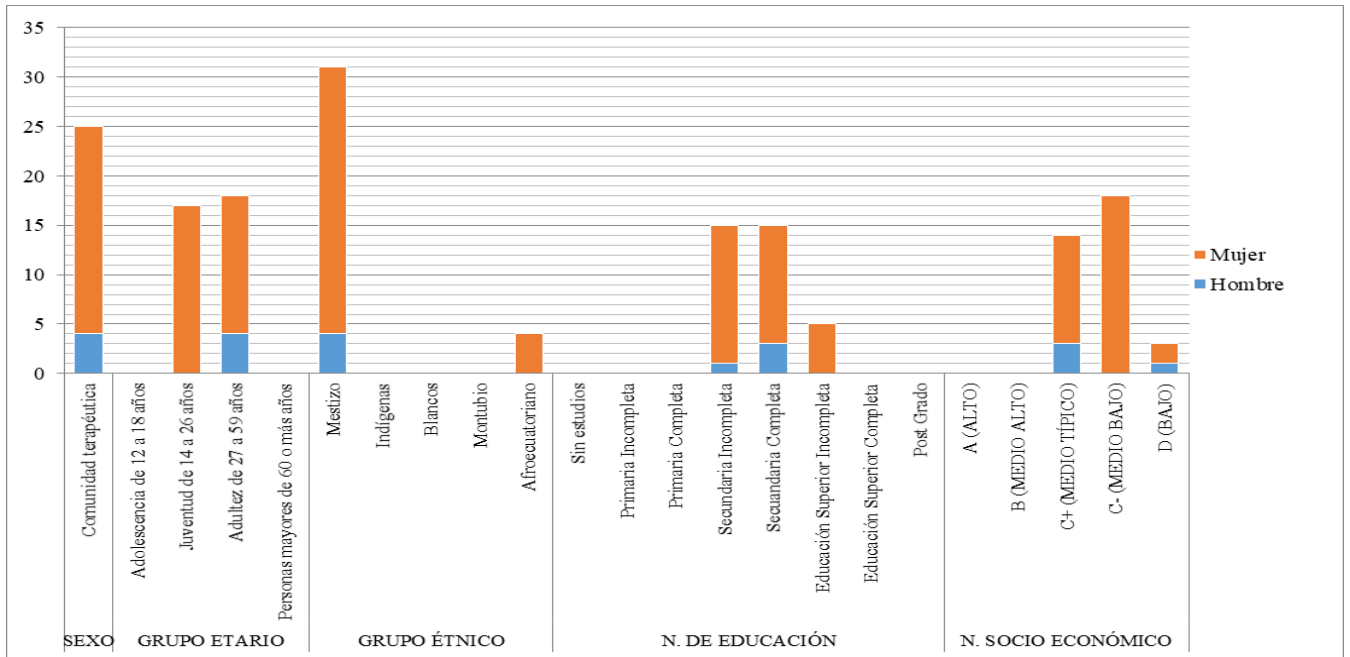


Gráfico 1. Datos Estadísticos del sexo, grupo etario, étnico, nivel de educación y socio económico (Elaboración propia)

6.2. Escala de Estilos de Crianza de Steinberg

El primer reactivo psicológico aplicado fue la Escala de Estilos de crianza de Steinberg, en el que se visualiza (gráfico 2), que el estilo de crianza democrático tiene una frecuencia de 4 con el menor porcentaje, es decir el 11,4%, el estilo de crianza permisivo tiene una frecuencia de 18 con el mayor porcentaje de 51,4%. Lo cual determina que antes de la intervención psicosocial de “programa de crianza positiva”, en el grupo terapéutico de padres y madres predomina el estilo de crianza permisivo.

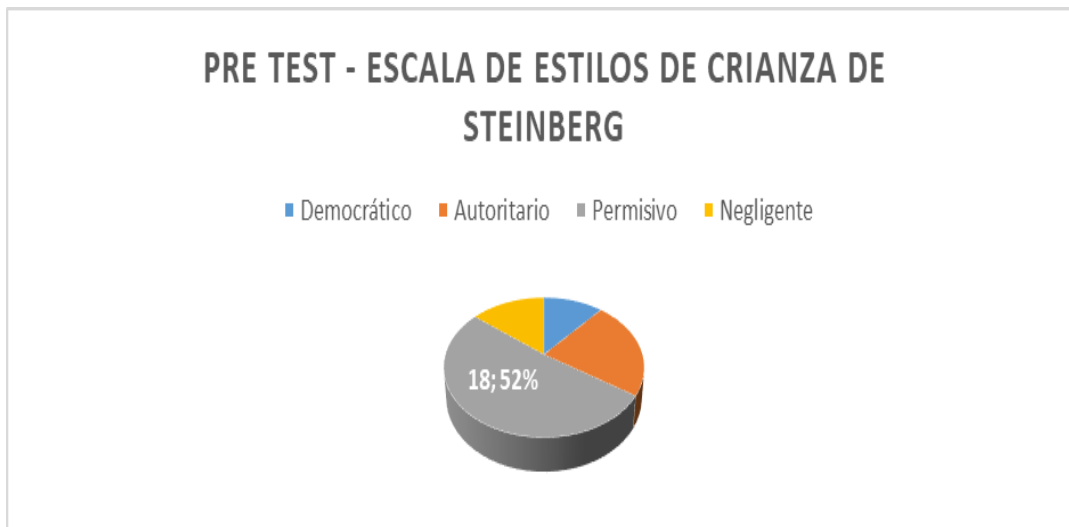


Gráfico 2. Pre - Test Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (Elaboración propia)

6.3. Escala de Parentalidad Positiva

El segundo reactivo psicológico aplicado fue la Escala de Parentalidad positiva, Gráfico 3 , en el cual se observa que en la zona óptima la identifica si las habilidades parentales establecen seguridad y autonomía en el desarrollo del niño o niña, la cual tiene una frecuencia de 2 con el menor porcentaje de 5,7%, mientras que la zona de monitoreo la cual implica la habilidad de los padres para reconocer y responder adecuadamente a las necesidades de desarrollo de su hijo y ejecutar seguimiento de las distintas influencias biopsicosociales presentes en su medio ecológico, tiene una frecuencia de 25 con el mayor porcentaje de 71,4%. Lo cual determina que antes de la intervención psicosocial de “programa de crianza positiva”, en el grupo terapéutico de padres y madres predomina en la escala de parentalidad positiva la zona de monitoreo.

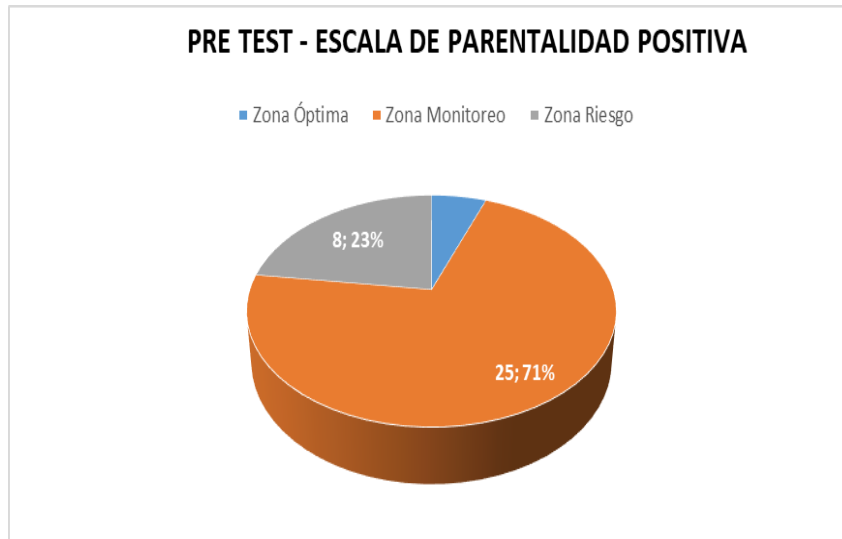


Gráfico 3. Pre - Test Escala de Parentalidad Positiva 2 (Elaboración propia)

El segundo objetivo que se analizará es: Describir los modelos de crianza parental utilizados por padres y madres con niños y niñas entre 8 a 12 años del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, después a la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”.

Se procedió a aplicar dos reactivos psicológicos (Escala de estilos de Crianza de Steinberg 1994 y Escala Parental Positiva 2), después de la intervención psicosocial “programa de crianza positiva”, para determinar el estilo de crianza y el tipo de parentalidad que han utilizado los padres y las madres en el desarrollo de sus hijos.

Los resultados de la Escala de Estilos de crianza de Steinberg (gráfico 4), demuestran que el estilo de crianza democrático tiene una frecuencia de 21 con el mayor porcentaje del 60%, el estilo de crianza negligente tiene una frecuencia de 2 con el menor porcentaje del 6%. Lo cual determina que después de la intervención psicosocial de “programa de crianza positiva”, en el grupo terapéutico de padres y madres predomina el estilo de crianza democrático.

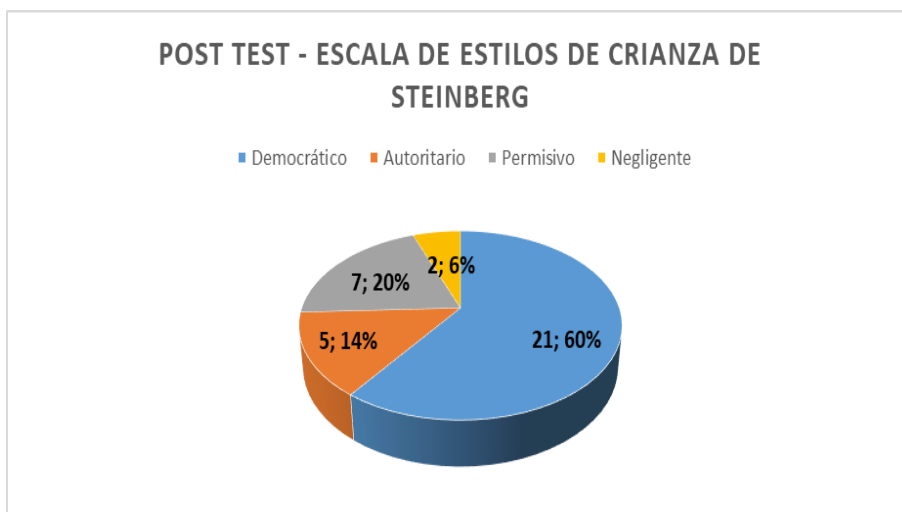


Gráfico 4. Post - Test Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (Elaboración propia)

El segundo reactivo psicológico aplicado, para efectos de responder el segundo objetivo de este estudio, fue la Escala de Parentalidad positiva, se observa en el Gráfico 5, que en la escala de parentalidad positiva, la zona de riesgo tiene una frecuencia de 5 con el menor porcentaje del 14%, mientras que la zona de monitoreo tiene una frecuencia de 20 con el mayor porcentaje del 57%. Lo cual determina que después de la intervención psicosocial de “programa de crianza positiva”, en el grupo terapéutico de padres y madres, sigue predominando en la escala de parentalidad positiva la zona de monitoreo.

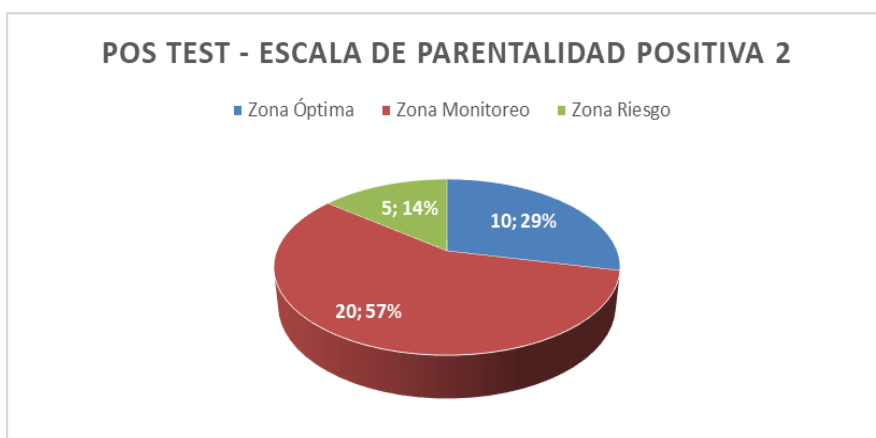


Gráfico 5. Pre - Test Escala de Parentalidad Positiva (Elaboración propia)

El tercer objetivo que se analizará es: Comparar los resultados de los modelos de crianza parental de la comunidad terapéutica de padres con niños entre 8 a 12 años, antes y posterior a la intervención psicosocial programa de crianza positiva.

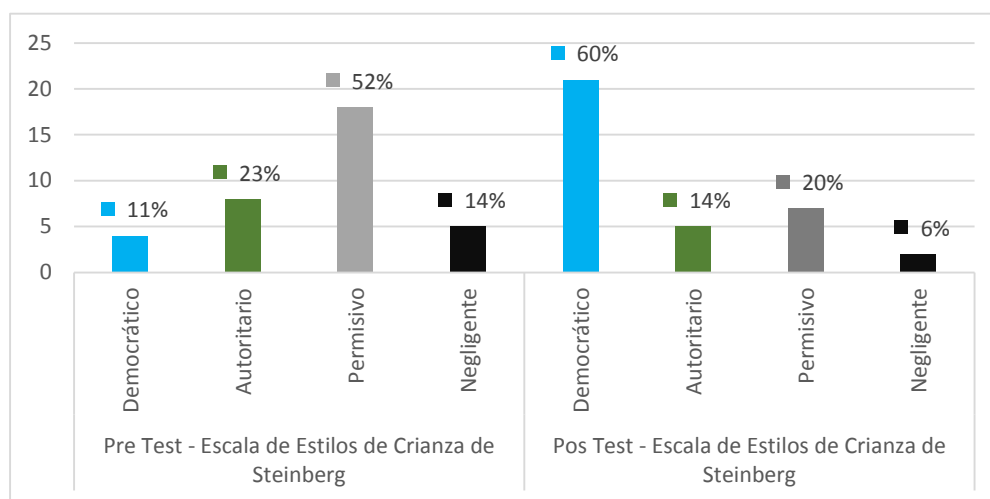


Gráfico 6. Datos estadísticos comparativos del pre y post test – Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (Elaboración propia)

Como podemos observar en el gráfico 6, donde se evaluó a la comunidad de padres de niños y niñas de 8 a 12 años con la aplicación del reactivo psicológico “Escala de estilos de crianza de Steinberg”, para conocer el estilo de crianza instaurado antes de recibir la intervención psicosocial del programa de crianza positiva, 11% de la población obtuvo un CI medio bajo, seguido de un 30% de la población con CI inferior, un 23% de la población con CI Medio y un 13% de la población con un CI muy bajo, a diferencia del gráfico 2 (Post test), en donde se puede observar que posterior a que los niños con TDAH recibieron tratamiento multidisciplinario, su CI mostro una mejoría significativa, siendo el caso de que el 97% de la población obtuvo un CI medio y 3% de la población un CI medio alto.

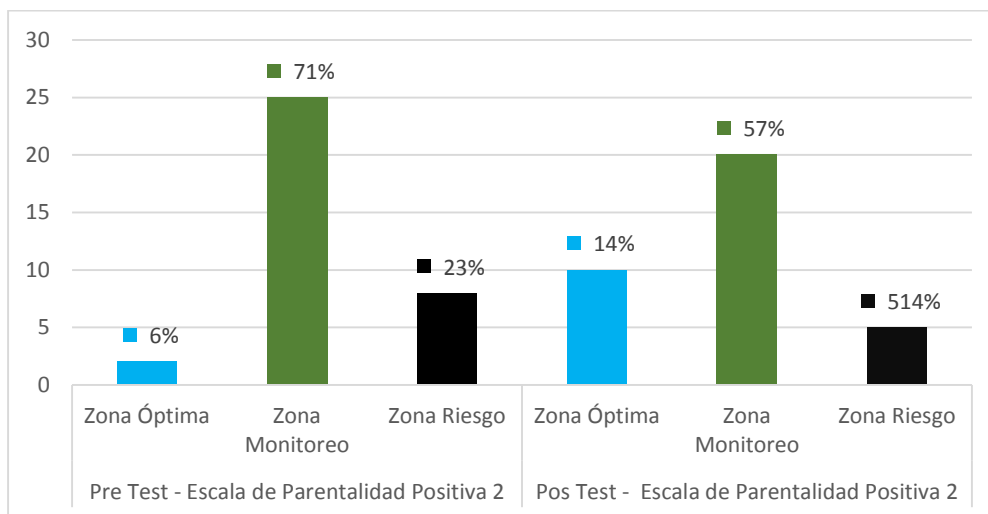


Gráfico 7. Datos estadísticos comparativos del pre y post test – Escala de Parentalidad Positiva 2 (Elaboración propia)

En la tabla 2, antes de la Intervención psicosocial “Estilo de crianza positiva” dirigida a la comunidad terapéutica de padres del Centro de Salud Bastión Popular tipo C, se observa que en la moda existe mayor número de mujeres que de hombres, además que el estilo de crianza parental predominante es el permisivo y en la escala de parentalidad la zona predominante es de monitorio.

Discusión de los resultados

Desde una perspectiva cualitativa, se puede analizar que antes de que la comunidad terapéutica de padres del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, participó en el programa de crianza positiva, de acuerdo con los resultados obtenidos en las evaluaciones, mostraron que en la crianza se mostraban controladores, prestando poco apoyo a sus hijos o hijas, estaban propensos a utilizar las amenazas verbales e incluso castigos físicos, como un medio para tener control y como un medio para el aprendizaje de sus hijos o hijas. Además algunos eran poco firmes en las normas y con habilidades sociales no asertivas, escasos niveles de comunicación y tendencia a la frustración por parte de cuidadores e hijos o hijas.

Cualitativamente, posterior a la intervención del programa de crianza positiva, el compromiso y asistencia voluntaria por parte de la comunidad terapéutica de padres del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, fue evidente y ello contribuyó a que padres y madres adquirieran y potencialicen habilidades para mejorar o corregir su estilo de crianza, ya que los resultados demuestran que actualmente son capaces de tolerar el malestar generado por situaciones conflictivas en la relación padres e hijos o hijas, tener plena conciencia de sus emociones, de regularlas y de poder expresarlas efectivamente en sus relaciones interpersonales.

2. CONCLUSIONES

De forma general como conclusión del presente estudio, se destaca en la muestra analizada, una diferencia significativa en los porcentajes de los estilos de crianza parental de la comunidad terapéutica de padres del Centro de Salud Bastión Popular C, posterior a ser parte de la intervención psicosocial del programa de crianza positiva, mostrando un elevado porcentaje en la puntuación relacionada con el estilo de crianza democrático y confirmando verbalmente que han adquirido mejorías en las habilidades parentales.

Por lo tanto, se puede apreciar que los resultados obtenidos de las pruebas aplicadas confirman que el programa de crianza positiva ha influido positivamente en los estilos de crianza de la comunidad terapéutica del Centro de Salud Bastión Popular Tipo C, después de ser partícipe de este, teniendo de forma general a más del 50% de la muestra con una mejoría o corrección en las habilidades parentales.

Adicional, es importante mencionar que debido a la crisis sanitaria que fue emitida mediante decreto ejecutivo Nro. 1017 de fecha 16 de marzo del 2020, mediante el cual se

declaró el estado de excepción en el territorio ecuatoriano, por calamidad pública en todo el territorio nacional, por lo casos de coronavirus confirmados y la declaración de pandemia de COVID-19 por parte de la Organización Mundial de la Salud, el programa de crianza positiva el cual estaba planificado en 16 sesiones para aplicarse de forma presencial en un periodo de 4 meses, en primera instancia tuvo que ser postergado en el mes de abril y dio inicio en el mes de septiembre del 2020, adaptando el programa de crianza positivo desde la modalidad presencial hacia la modalidad virtual y utilizando la plataforma de reuniones en línea “Zoom”, lo cual se convirtió en una forma innovadora de intervención psicosocial en la comunidad, tomando en consideración las dificultades presentadas en algunas sesiones por el acceso a internet para algunos participantes, como también la dificultad de encontrar espacios amigables dentro de sus hogares que les permita mantener su total atención en cada sesión.

Además, se evidencia cambios significativamente positivos en el estilo de crianza de los padres y madres quienes fueron los principales actores para la reconstrucción y transformación o desde un estilo de crianza autoritario a un estilo de crianza democrático.

Se puede resaltar que las investigaciones más recientes sobre los estilos de crianza recalcan la importancia de un análisis holístico e integrador desde el estudio de microsistemas en la relación entre padres e hijos los cuales construyen en aquella dinámica dialéctica lo que se conoce en la actualidad como modelos de crianza parentales.

El 60% de padres, una vez finalizado el programa, adoptaron un estilo de crianza democrático, desarrollando habilidades nuevas, relacionadas con la efectividad interpersonal, al poder manejar conflictos familiares y mejorar las relaciones con otros integrantes de la familia, además de adquirir habilidades de regulación emocional, para lograr identificar,

controlar y modificar sus respuestas emocionales ante alguna crisis en la relación padre e hijo y adquirieron habilidades de tolerancia al malestar para manejar eventos, impulsos y emociones que no pueden mejorar inmediatamente, considerando que antes del programa tan solo el 11,4% de los participantes eran los únicos que se inclinaban por un estilo de crianza democrático, y un 51,4% por un estilo permisivo.

Por lo antes expuesto, se concluye que este programa es viable, factible y posee gran impacto y relevancia social, puesto que la adopción de un estilo de crianza democrático por parte de la mayoría de familias, fortalece la dinámica familiar, las consolida como principal red de apoyo, y les brinda un repertorio amplio de habilidades para una crianza positiva de sus hijos.

7. Referencias bibliográficas

- Arciniegas, M. Puentes, A. & et al. (2018). Estilos parentales, función familiar y rendimiento académico: un estudio de caso de seis familias de un colegio público en Bogotá, Colombia. *Revista Latinoamericana de Educación*, Vol. 9, No. 2, pp. 4 – 36.
- Capano, A. & Ubach, A. (2013). Estilos Parentales, Parentalidad Positiva y Formación de padres. Uruguay. Universidad Católica del Uruguay Dámaso Antonio Larrañaga Montevideo, pp. 86 – 95.
- Entrena, M., y Soriano, A. (2003). Escuelas de Padres. En E. Gervilla (Comp.), Educación Familiar. Madrid: Narcea. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras. pp.143 - 154.
- Gaeta, L. & Galvanovskis, A. (2009). Asertividad: Un análisis teórico – empírico. México Editorial. Enseñanza e Investigación en Psicología. Vol. 14, No. 2, pp. 403 – 425.
- Gómez, E. & Muñoz, M. (2014). Manual de escala de parentalidad positiva e2p. Chile. Fundación Ideas para la infancia.
- Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, Vo. 13, No. 6, pp. 591–595. Recuperado en 30 de julio del 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013&lng=es&tlng=es.
- Jorge, E. & González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. Informes Psicológicos. Argentina. Universidad Nacional de Córdoba, pp. 39 - 66.
- Linehan, M. (2020). Manual de entrenamiento en habilidades DBT. Editorial de la UNLP Edulp. Primera Edición. Buenos Aires, Argentina.

- Martínez, M. & García, M. (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el model transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Social, Niñez y Juventud*, No. 10, pp. 169 – 178.
- Morales, S. & Vázquez F. (2014). Prácticas de Crianza Asociadas a la Reducción de los Problemas de Conducta Infantil: Una Aportación a la Salud Pública. *Revista Science Direct. Acta de Investigación Psicológica*. Vol. 4, No. 3, pp. 1700 – 1715.
- Rodrigo, M., Máiquez, M., & Martín, J. (2010). Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales. Madrid: FEMP
- Richaud, M., Mestre, M., Lemos, , Tur, A., Ghiglione, M. & Samper, P. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, vol. 31(2), pp. 419-431.
- Rojas, G. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. Chile. Universidad Catoólica del Mauele. *Revista Latinoamericana de Psicología*, volumen 38, No. 3, pp. 493 – 507.
- Rojas, M. (2015). Felicidad y estilos de crianza parental. México. Fundación Espinoza. Facultad Latinoamerina de Ciencias Sociales, No. 16, pp. 1 – 27.